



This project is co-funded by
the European Union



PERÚ

Ministerio
de Educación

PRIMEROS RESULTADOS DEL PROYECTO

“ OCDE INCLUSIÓN Y BIENESTAR JUVENIL ”

UN RESUMEN DE LAS PRESENTACIONES Y DISCUSIONES

Lima, Perú, 12 de mayo de 2016

Sumario de la discusión

INTRODUCCIÓN

El 2016 es un año simbólico, un año electoral que invita a discutir las grandes líneas de la política peruana y las oportunidades y desafíos para los próximos años. A la fecha, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha publicado numerosos informes en relación a las políticas públicas en el Perú y aún continúa su relación estratégica con el Perú para apoyar el avance de sus reformas y fortalecer sus políticas públicas. Sumado a ello, se cumplen veinticinco años de presencia de la Unión Europea en el Perú, manifestándose a través del trabajo conjunto con diferentes sectores del estado y sociedad civil, todo ello con ánimos de fortalecer los vínculos económicos y de gestión en áreas de importancia global, trabajando temas relacionados al cambio climático, desarrollo humano, democracia, diversidad cultural, protección de los más vulnerables, libertades individuales, entre otros.

La Juventud es una etapa en el ciclo de vida de las personas que incluyen varios cambios, en materia de educación, salud, empleo, familia, pareja, derechos y responsabilidades, las mismas que pueden tener lugar en paralelo o iniciar en diferentes edades, dependiendo de las condiciones personales y sociales de cada individuo haciendo de los jóvenes un grupo muy heterogéneo. Asimismo, según la política peruana, esta etapa generalmente comprende desde los 15 hasta los 29 años de edad. De acuerdo a las proyecciones de la población realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, en el año 2015, los jóvenes (entre 15 y 29 años de edad) representan el 26,9% de la población total. En los últimos años, el Perú registró un fuerte progreso en varias áreas de bienestar; sin embargo, algunos asuntos quedan aún pendientes (mejor calidad y acceso a la educación, empleabilidad y trabajo informal, embarazos de adolescentes) y con el paso del tiempo surgen nuevos desafíos (la coordinación de políticas públicas, la intersectorialidad y participación cívica).

En la actualidad, el mundo registra la cohorte más grande de jóvenes de la historia. Incluirlos, empoderarlos y capacitarlos no es solamente una cuestión de derechos, es también una cuestión económica. Una cohorte bien preparada permitirá contrapesar el envejecimiento de la población observado en algunas partes del mundo, y beneficiarse del bono demográfico. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el Perú se encuentra en una etapa demográfica trascendental, según la cual el peso relativo de la población menor a 15 años ha venido disminuyendo; mientras que el de la población mayor a 65 años permanece bajo (INEI, citado en SENAJU 2013). En unos años el Perú se encontrará con una población en edad de trabajar mucho mayor que el de la población dependiente. Invertir en los jóvenes permitirá transformarlos en motores de progreso económico y social, y así beneficiarse de este bono demográfico proyectado.

En este contexto, el Centro de Desarrollo de la OCDE, con financiamiento de la Unión Europea (UE), está llevando a cabo un proyecto de inclusión y bienestar de los jóvenes en diez países, entre los cuales está el Perú (que forma parte del Programa País de la OCDE). Cabe mencionar que el Perú es

un país de gran importancia a nivel de Latinoamérica, ya que tiene una fuerte economía y está compuesta por una población representativa y en los últimos años ha presentado una ambiciosa agenda de reformas. Por lo que el objetivo del estudio es proveer evidencias al gobierno peruano en los cuales pueda basar su política de juventud en materia de empleo, educación, salud y participación cívica. En este contexto, la OCDE comisionó análisis sobre los siguientes temas:

- Indicadores y determinantes de bienestar juvenil
- Políticas públicas y juventud en el Perú
- Participación de la juventud en el ciclo de políticas públicas en Perú
- La calidad y equidad de la educación secundaria
- Las transiciones de los jóvenes de Lima hacia la vida adulta y sus percepciones y expectativas con respecto al Estado

La reunión del 12 de mayo de 2016 tuvo como objetivo principal juntar a actores interesados en políticas de juventud y fomentar el intercambio entre los actores que trabajan estos temas. En concreto, se conversó sobre los documentos elaborados para el informe final de la OCDE, y sobre la manera de incluir los resultados de las investigaciones en la formulación e implementación de las políticas y programas.

Resumen de las presentaciones

PRIMER ESTUDIO: INDICADORES Y DETERMINANTES DEL BIENESTAR JUVENIL

Presentación de la investigación: Lorena Alcázar (GRADE)

La exposición de Lorena Alcázar, representante del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) se concretiza en tres objetivos claramente identificados hasta el momento: (i) tener una mirada general de diagnóstico en las diferentes dimensiones de los problemas que se podrían tener y correlacionarlos con los indicadores específicos planteados, (ii) tratar de identificar un perfil de los jóvenes con mayor riesgo y (iii) identificar y evaluar los determinantes o factores externos a estos indicadores.

Los indicadores en los cuales la autora centró su atención son los siguientes:

-Infecciones de transmisión sexual, sobre este indicador se menciona que engloba una de las más importantes, como lo es el VIH/SIDA, y cuyo grupo de mayor riesgo gira en torno a jóvenes entre 15 y 29 años de edad, pertenecientes a zonas urbanas y de mayor nivel educativo.

-Número de nacimientos anuales por cada nivel superior (asociado a factores como: nivel educativo, etnicidad, abuso de sustancias, uso de métodos anticonceptivos en zonas urbanas, edad, estudios primarios, secundarios, nivel de pobreza).- sobre este indicador se señala que el porcentaje de embarazo adolescente a nivel de Latinoamérica es bajo, pero a nivel del Perú aún hay un incremento en comparación con años anteriores que debe ser controlado. Por otra parte, el grupo de mayor riesgo lo constituyen las jóvenes mujeres rurales pobres con menor educación y de habla indígena.

-Consumo de tabaco, sobre este indicador se menciona que los jóvenes presentan un mayor índice de consumo en comparación con los adultos y el grupo de mayor riesgo lo conforman los jóvenes de zona urbana y de mayor nivel educativo.

-Educación, sobre este indicador se evidencia una importante mejora, sobre todo en lo referido al tema de las matrículas, todo ello entre los años 2004 y 2014, particularmente en el nivel secundario, por lo que la tasa neta se incrementa incluso en la educación terciaria, también se considera el ratio de deserción, el mismo que resulta ser sumamente importante, ya que puede ser utilizado para determinar consecuencias a largo plazo. Tal es así que el grupo de mayor riesgo en tasa de matrícula, no alfabetización y deserción lo ocupan las mujeres de zonas rurales, de habla indígena y con mayores niveles de pobreza. Además de considerar a la calidad educativa en las cuales se han dado mejoras importantes, los mismos que se evidencian en las pruebas PISA de los años 2001, 2009 y 2012, encontrándose una diferencia de género en ellas (varones con mejores resultados en áreas de matemáticas y ciencias, y mujeres en comprensión lectora); además del uso de lenguas (resultados más bajos en población quechuahablante, con niveles bajos de pobreza, que en población de habla hispana).

Se hizo referencia también a los NINIS (jóvenes que ni estudian ni trabajan), sean población económicamente activa o no, los cuales se constituyen como grupos de riesgo.

Existe también un porcentaje de confianza de los jóvenes respecto a gobiernos locales y en temas de violencia de género.

Cabe mencionar que las realidades problemáticas en zonas urbanas y rurales son diferentes según sea el caso.

SEGUNDO ESTUDIO: POLÍTICAS PÚBLICAS Y JUVENTUD EN EL PERÚ: INSTRUMENTOS DE POLÍTICA, INSTITUCIONALIDAD Y CAPACIDADES

Presentación de la investigación: Carlos Alza Barco, Carlos Javier Rodríguez & Alejandra Navarro (Escuela de Gobierno y Políticas Públicas - Pontificia Universidad Católica del Perú)

La exposición estuvo organizada básicamente alrededor de tres preguntas: (i) ¿cuáles han sido y qué características han tenido las políticas públicas relacionadas con los jóvenes en el Perú?, (ii) ¿cuál es el marco de actuación y la capacidad institucional de la actual entidad gubernamental a cargo de las políticas públicas de juventud - SENAJU? y ¿qué conclusiones y recomendaciones son posibles formular a partir de lo analizado?

Por medio de la presentación de una línea de tiempo, fueron mapeadas las políticas públicas establecidas en relación con la juventud desde el retorno a la democracia (2001) hasta el 2015. Dicho recurso ayudó a identificar tres diferentes momentos de la relación entre Estado y juventud. El primero de ellos, correspondiente a los períodos de gestión de V. Paniagua y A. Toledo, estuvo caracterizado por la inclusión de la juventud dentro de la agenda pública (lineamientos y planes sobre juventud) y el establecimiento y funcionamiento de un arreglo institucional (CONAJU) que impulsara la transversalización de las políticas de juventud en los diferentes sectores. El segundo, correspondiente al gobierno de A. García, representó un repliegue en términos de la atención gubernamental de la juventud (fusión por absorción de la CONAJU dentro del MINEDU, constituyéndose la SENAJU como órgano asesor de dicho sector en materia de juventud) y de formalización de procedimientos de reporte de la acción del Estado en relación con la juventud, sin que ello reflejara resultados efectivos en la vida de los jóvenes más desfavorecidos. El tercer momento, correspondiente a la gestión actual de O. Humala, está caracterizado por la provisión específica de programas sociales y/o servicios sectoriales a los jóvenes, sin que ello haya significado una redefinición de la juventud dentro de la agenda pública, manteniendo a lo largo de todo su mandato la estructura institucional relacionada con la juventud que recibió de su antecesor.

En general, los instrumentos de política establecidos en los últimos quince años no han tenido entre sí complementariedad y acumulación, siendo común la no inclusión del compromiso financiero (presupuesto público) que su implementación demandaba

Dentro de la exposición se precisó que la SENAJU tiene un marco de actuación complejo y limitado. Además de estar dentro de una estructura ministerial abocada a educación, su vinculación con los demás actores sociales (gubernamentales y no gubernamentales) está mediada por los mecanismos de dicho sector. Su personal, al igual que lo que ocurre en todos los sectores públicos, se encuentra en condiciones laborales precarias (contratos administrativos de servicios), lo cual limita la especialización y profesionalización de los mismos y la memoria institucional. A pesar de las limitaciones advertidas, la SENAJU tiene capacidad de gestión e incidencia en relación con temas de juventud. Representa un referente para las organizaciones juveniles y es un articulador de sinergia entre las mismas por medio de sus principales actividades.

La presentación concluyó recomendando que la SENAJU debería ser fortalecida a nivel de su posicionamiento institucional, gerencial y presupuestal. Funcionarios públicos formados en el marco de SERVIR deberían ingresar a su estructura y su presupuesto operativo debería ser mayor. Además, la SENAJU debería identificar los vacíos que tiene a nivel de capacidad en relación con las funciones que debe desarrollar y debería promover el enfoque de juventud entre todos los actores gubernamentales para que así sea posible la formulación de políticas públicas más específicas y con mayor margen de cumplimiento.

TERCER ESTUDIO: LAS TRANSICIONES DE LOS JÓVENES DE ZONAS VULNERABLES DE LIMA HACIA LA VIDA ADULTA Y SUS PERCEPCIONES Y EXPECTATIVAS CON RESPECTO AL ESTADO Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Presentación de la investigación: María Balarin Bonazzi (GRADE)

El estudio busca caracterizar el proceso de transición a la vida adulta de jóvenes de contextos urbanos vulnerables y, en especial, su tránsito por el mundo de la educación post-escolar y el trabajo. A su vez, busca explorar cuáles son las principales barreras y oportunidades que encuentran en este proceso y analizar los facilitadores potenciales o ya existentes del proceso de transición – en especial el rol del Estado – y las percepciones de los jóvenes con respecto al posible rol del ejercicio de la ciudadanía y de la participación ciudadana en este contexto.

El estudio empieza argumentando acerca de la conveniencia de considerar la problemática de las transiciones de jóvenes en situación vulnerable tomando en cuenta no solo variables de pobreza, sino también, y de modo más amplio, el concepto de ‘vulnerabilidad’. Esto, porque la vulnerabilidad

considera no solo dimensiones, temas y variables de pobreza, sino que enfatiza que: hay grupos *vulnerables* que pueden ser *no-pobres* (en especial en áreas urbanas, y sobre todo en las principales ciudades); la vulnerabilidad no solo alude a la pobreza monetaria, o a las carencias estrictamente materiales, sino también a otro tipo de necesidades insatisfechas, a la inseguridad (en sentido amplio); al riesgo; al estrés, entre otros. En este sentido, la noción de vulnerabilidad es también mucho más amplia, multidimensional y dinámica, y requiere de enfoques metodológicos tanto cualitativos como cuantitativos y mixtos.

Tomando en cuenta esta perspectiva, el estudio se enfoca en los aspectos de orden más cualitativo – de proceso y narrativa – planteando para ello un diseño metodológico cualitativo, de corte participativo. Para ello, se trabajó con 29 jóvenes de entre 19 y 21 años (tanto hombres como mujeres) situados en los distritos de San Juan de Lurigancho (Lima) y Ventanilla/Pachacútec (Callao), a quienes se involucró en una serie de discusiones grupales, donde una serie de actividades participativas sirvieron de contexto para la discusión grupal. Los jóvenes también fueron entrevistados individualmente y se realizaron, además, unas cuantas entrevistas complementarias con autoridades de los municipios locales.

El estudio señala también que existen dos dimensiones clave del proceso de transición: (i) la dimensión educativa (en especial la relevante para los jóvenes en edad post-escolar) y (ii) la dimensión laboral. En relación a esto, y a partir del análisis de los hallazgos de campo, se señala que existe una aspiración muy generalizada entre los jóvenes por seguir estudios de nivel superior. Entre los hallazgos del estudio, encontramos, una constatación de variaciones en las perspectivas de los diferentes grupos que llevan a que en el análisis se enfatice también factores como la ubicación geográfica, los mercados educativos y laborales locales, y su influencia sobre el proceso de transición. A esto se suma una mirada a elementos como: la demanda del mercado laboral; las expectativas sobre lo que se desea estudiar; la carga o responsabilidad económica y doméstica y de cuidado que los jóvenes de zonas vulnerables suelen asumir desde temprano; la infraestructura local (acceso a servicios básicos); facilidades económicas, acceso a información y sobre todo a orientación, entre otros. Todos aspectos que en muchos casos constituyen grandes barreras en el proceso de transición.

El estudio finaliza señalando que no existe entre los jóvenes una expectativa clara sobre lo que el Estado podría hacer para facilitar los procesos de transición de los jóvenes. A este respecto se propone también que desde el Estado, incluso a pesar de los notables esfuerzos que vienen realizándose en la actualidad para promover la inclusión social (para este caso en especial desde el Programa Beca 18), no hay una política pública clara y coherente dirigida hacia los jóvenes (particularmente hacia los de condición vulnerable de zonas urbanas); y que lo que hay a este respecto a nivel de política de Estado, no se articula de manera suficiente con la gestión de los gobiernos regionales y locales – por ejemplo, para incentivar que éstos asuman un rol como entes orientadores y facilitadores de los procesos de transición juvenil.

CUARTO ESTUDIO: LA CALIDAD Y EQUIDAD DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Presentación de la investigación: Carlos de los Ríos (IEP)

El documento presenta un diagnóstico sobre la calidad de la educación secundaria. Primero se presenta a la educación secundaria en relación al nivel previo (primaria) y al nivel inmediato siguiente (superior) y se exponen indicadores tanto de eficiencia (matrícula, repetidores, deserción, conclusión y atraso) como de calidad (evaluada a través de pruebas estandarizadas). En esta primera sección se muestran los avances importantes en los últimos quince años en la educación básica, no obstante también se evidencian las diferencias entre la educación primaria y la educación secundaria, mostrando cómo el modelo educativo centró muchos esfuerzos primero en mejorar indicadores de eficiencia en la educación primaria y luego en mejorar indicadores de calidad, prestando mucho menor atención a la educación secundaria.

Seguidamente se presentan las brechas e inequidades en el sistema educativo nacional y se muestra cómo estas se intensifican conforme se avanza en el sistema educativo. Se muestra como se han dado importantes pasos – aunque insuficientes – en mejorar indicadores de eficiencia, dejando muy descuidada la calidad de la educación secundaria. Por otro lado, la calidad de la educación secundaria ha dejado mucho que desear en pruebas estandarizadas internacionales (PISA, ECE) ocupando los últimos lugares en la región y entre los países evaluados. Peor aún, la baja calidad de la educación peruana exhibe importantes desigualdades entre regiones, ámbitos geográficos (urbano / rural), pobreza, entre otros.

Las evidencias sugieren que son muchos elementos los causantes de estos problemas en la educación secundaria. Por un lado, se observa un importante déficit de gasto público en educación en relación al PBI (menos de la mitad que en Chile o Brasil), a pesar de su respetable crecimiento de los últimos años. Este déficit se hace evidente en las fallas de infraestructura y las bajas remuneraciones a los docentes de la educación secundaria.

Actualmente encontramos iniciativas del gobierno para aumentar la cobertura (eficiencia) en la educación secundaria (programa Jornada Escolar Completa) y en mejorar la calidad educativa en las zonas más pobres (SER+), que estarían empezando a mostrar señales de cambios positivos.

El estudio pretende abordar la relación entre la calidad educativa y la salida de los jóvenes a la educación superior o al mercado laboral identificando así cuatro grupos de jóvenes (los que sólo estudian, los que estudian y trabajan, los que sólo trabajan, y los que ni estudian ni trabajan).

QUINTO ESTUDIO: PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD EN EL CICLO DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN PERÚ

Presentación de la investigación: Jorge Morel (IEP)

La investigación trata sobre tres aspectos: (i) dar a conocer las características de las formas de participación de la juventud actual, (ii) mapear todos los mecanismos posibles de participación (a nivel nacional y subnacional) y (iii) señalar los condicionantes de la escuela en la promoción de la participación de los jóvenes.

Se empieza desarrollando el primer aspecto, según el cual la juventud es flexible a sus tiempos y formas de organizarse; rehúyen a espacios muy jerarquizados, y cuentan con disponibilidad para invertir su tiempo en causas altruistas (actividades a favor de la salud, educación, etc.), pese a los pocos recursos con los que cuentan.

En relación al segundo punto, se menciona también que los jóvenes son generalmente considerados como objetos y no como sujetos de política pública, a pesar de que en ellos hay muchas expectativas sobre las oportunidades de participación que el Estado puede ofrecer. Se detalla de manera puntual los principales programas en relación con la juventud, destaca el caso del Parlamento Joven, cuya incidencia política podría ser muy importante.

Paralelamente, se da a conocer aspectos importantes relacionados a la conformación y desarrollo de los Consejos Regionales de la Juventud (COREJU). A diferencia del evidente avance en el departamento de San Martín, en otras regiones factores como (i) un alto nivel de dependencia a la administración regional, (ii) nula capacidad presupuestaria y (iii) bajo nivel de apoyo político para su funcionamiento, perjudican su labor.

En relación con el tercer aspecto, se señala que la escuela peruana es todavía bastante jerarquizada en su trato hacia los jóvenes. Si bien hay avances en la actualización del currículo de educación cívica y de algunos municipios escolares, se requiere poner en prioridad la formación de ciudadanía en la escuela para revertir esa situación.

COMENTARIOS SOBRE LAS INVESTIGACIONES

En relación a la primera investigación, se sugiere tomar en consideración algunos aspectos obviados, tales como el hecho de considerar que las Infecciones de Transmisión Sexual (considerado como indicador) forman parte de las Enfermedades de Transmisión Sexual, según lo cual ambos puntos no son exactamente lo mismo, y además no deben ser tratados de la misma manera. Ello en la medida en que, al desarrollar una encuesta, probablemente la persona que emite la información puede caer en un autodiagnóstico precortado por la persona que responde, por lo que la información resulta ser

referencial, ocultando de esta manera información importante. Sobre este aspecto referido a salud también se menciona que la incidencia de infecciones puede ser extraída de informaciones sobre descarga vaginal y flujo de úlceras, las mismas que pueden ser marcadores o facilitadores de riesgo de VIH y que presentan un mayor porcentaje de incidencia en comparación con las enfermedades de transmisión sexual.

También se recomienda hacer estimaciones de nacimiento sobre la base del indicador: número de nacimientos por madre cuyas edades fluctúan entre 15 y 19 años, todo ello durante los tres últimos años. Asimismo, estos datos deben ser comparados con los presentados por el INEI, teniendo en cuenta –por temas de consistencia- los puntos focales del proyecto: ponderación de edades, términos de referencia, entre otros.

Se mencionó también la idea de hacer uso de mayores fuentes administrativas (datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, Ministerio de Salud, entre otros) con la finalidad de encontrar mayores datos que contribuyan a una mayor interpretación de los datos, así como a la consideración de temas de género en los datos estadísticos, enfermedades no transmisibles para el futuro, cambio poblacional, estabilidad de la población, abandono escolar, porcentaje de deserción por embarazo, embarazos no planificados, etnicidad, identidad étnica, lengua materna aprendida, lengua usada.

En relación a la segunda investigación, se menciona que existe una clara incongruencia entre los lineamientos de política y los indicadores y metas, puesto que no se cuenta con un instrumento de gestión intermedia o con servicios orientadores, por lo que los lineamientos de política van a tener más de objetivos del sector que una visión global respecto a las políticas públicas existentes; asimismo, el Plan Estratégico Nacional de Juventudes aún no cuenta con la aprobación del Ministerio de Educación, hecho que perjudica el proceso.

Se reconoce además el tema de la necesidad de un mejor trabajo de tipo intersectorial, por lo que se debe alinear las intervenciones del Estado con las políticas nacionales.

Por otra parte, se pone en conocimiento la elaboración de un conjunto de instrumentos y herramientas para la transversalización del enfoque generacional de juventudes en la gestión pública. También se destaca la labor de los Congresos Nacionales de Juventudes, los cuales generan gran capital social y permiten la movilización de más de mil organizaciones por año, y son instrumentos que deben ser potencializados para mejorar ello.

Sobre la tercera investigación, se recomienda tomar en consideración la identificación de las vulnerabilidades sobre la base de los resultados e investigaciones, así como la especificidad de la vulnerabilidad en temas de salud. Asimismo, se resalta la falta de capital político, por lo que se deben considerar tres aspectos: (i) actividades orientadas a la juventud deben ocupar un espacio en la agenda

pública, (ii) se debe contar con un financiamiento apropiado y (iii) se debe ir más allá del nivel educativo de los jóvenes, por lo que se deben tomar en cuenta otros aspectos que forman parte de su desarrollo personal (tales como la demanda laboral, educación sexual, embarazo adolescente, entre otros).

Por otra parte, se debe considerar una lógica de transición (por ejemplo, el trance de la etapa de la infancia a la etapa de la juventud).

La cuarta investigación tiene como consideraciones el tema de la deserción escolar, la cual muestra una mayor incidencia en el sexto grado de primaria y en segundo de secundaria; además, se mencionan avances en cuanto a temas de horas de clase a través del programa Jornada Escolar Completa, la cual resulta ser un nuevo modelo pedagógico propuesto respecto al aumento de las horas de clase, las mismas que van acompañadas de un reforzamiento y tutoría integral de TIC's, mejoras en equipamiento, conectividad y herramientas para los docentes, entre otros, con lo cual se busca tener una mejora integral en cuanto a servicios ofrecidos (aspecto pedagógico).

Respecto al aspecto de gestión, se tiene como punto de partida el sistema de organización de las entidades públicas y se busca la homogeneización con las entidades públicas. Se menciona también el avance dado en el nivel secundario a través de la mejora de la calidad de los aprendizajes y del acompañamiento social comunitario con sesiones de aprendizaje para los docentes en áreas de matemática y comunicación.

Otro de los puntos en consideración es la inclusión de la variante técnica en secundaria, la cual debe ser incluida dentro de la currícula nacional, ello prestando atención al tema de la infraestructura y el acceso a tecnología.

Finalmente, se menciona la diferencia existente entre los niveles primario y secundario, puesto que la primera es la que ha recibido mayor atención por parte del estado.

En relación a la última investigación, se menciona la importancia de la formación en temas de participación ciudadana para la población juvenil; asimismo, se señala que es necesario el fortalecimiento de la Secretaría Nacional de la Juventud como ente rector y de la Asamblea Nacional de Consejos Regionales de la Juventud (a través del establecimiento de mayores espacios de participación juvenil), todo ello a nivel nacional. De igual manera, los Gobiernos Regionales deben considerar mayores espacios en donde se trabajen temas relacionados a la juventud.

Por otra parte, existe una gran desconfianza por parte de los jóvenes hacia temas de carácter político; además, existen diversas organizaciones que funcionan desde otros espacios o redes y que no necesariamente se encuentran articuladas con la Secretaría Nacional de la Juventud.

DISCUSIONES GENERALES

Muchos de los representantes de los diferentes sectores participantes del evento y de organizaciones juveniles expresaron la necesidad de empoderar la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU). Las visiones sobre dicho empoderamiento van desde el fortalecimiento de su rectoría hasta su nivel de cobertura regional y rural; además de su ubicación en el panorama institucional. De igual forma, surge la necesidad de formular programas que formen parte no solo de una política de gobierno sino de estado, las cuales además deben generar impacto en la sociedad. A su vez, estas políticas deben reflejar el carácter multisectorial de la juventud, ello a través de la colaboración y coordinación entre los diferentes ministerios sectoriales. La ausencia de un mecanismo semejante fue remarcada por la mayoría de participantes.

Un tema de relevancia general es la importancia de un enfoque de vulnerabilidad y no solo de pobreza, por lo que medir el impacto en las diferentes dimensiones de bienestar es crucial, por lo que las políticas sociales deben también dirigirse a los jóvenes vulnerables para evitar que estos caigan en pobreza o se materialicen otras falencias. Asimismo, previo a formular las políticas adecuadas, debe haber un amplio diálogo sobre lo que se entiende por vulnerabilidad.

En su etapa de transición de la niñez a la adultez, los jóvenes requieren de una mayor orientación (en temas de salud, educación, empleabilidad, entre otros) por parte del estado. Asimismo, muchos de los presentes comentaron que los colegios no brindan este tipo de orientación y el estado no llena este vacío. La cantidad de información a la cual los jóvenes están expuestos puede ser percibida como abrumadora, lo que conlleva al pedido de un mayor apoyo en el procesamiento y uso de tal información. De la misma manera, se exigió que el estado mejore sus canales y coberturas de comunicación, especialmente en zonas marginales del país en donde se evidencia un fuerte desconocimiento de los servicios que ofrece el estado y de sus criterios de admisibilidad.

Además, se necesita de mucha voluntad política para trabajar en temas de juventud y no solo se debe prestar atención al sector educación sino a otros que contribuyan a su desarrollo. La necesidad de un capital político de jóvenes fue un tema recurrente durante las discusiones, ya que se destacó su inferioridad en comparación con otros grupos, por ejemplo, la niñez, de cuya experiencia se debe aprender. Así, como parte de la creación de dicho capital político se debería sensibilizar a funcionarios y a congresistas, por lo que es importante que su sensibilidad frente a las dificultades, necesidades y visiones de los jóvenes. Igualmente, futuras discusiones deberían aportar indicaciones sobre los temas en los que se debería enfocar la política y el costo de no invertir en ellas.

El tema de las ordenanzas regionales para el fortalecimiento de Consejos Regionales de la Juventud es también importante, ya que muchas veces las decisiones tomadas en materia de juventud queda en manos de los gobiernos regionales. Por lo que hay una preocupación social sobre el rol que ocupan los gobiernos locales en este proceso, representando un reto para la ciudadanía, así como la necesidad de

asegurar la continuidad de espacios de participación juvenil. Estas discusiones demostraron la necesidad de fortalecer los gobiernos locales más allá de las políticas de juventud.

También se menciona que los datos arrojados por las fuentes estadísticas consideran variables correlacionadas como lengua materna, procedencia, entre otros, con lo que se logra tener una mirada más de etnicidad sobre estos temas; así como la consideración a temas tabú, en los cuales se oculta cierta información; ello sin contar con las preguntas filtro -con posibles forzamientos en la formulación de sus preguntas- y con la búsqueda de una mayor información derivada de diversas fuentes estadísticas. El tema de datos está también fuertemente relacionado a la creación capital político, para cual se necesita evidencias, por lo que es importante contar con datos de alta calidad que permitan visualizar la heterogeneidad de la juventud, séase regional, étnica, genero, orientación sexual, u otras.

Finalmente, otro tema de interés lo constituyen los NINIS (personas que ni estudian ni trabajan). Las discusiones giran en torno al por qué en un contexto de mejora de acceso a la educación y de crecimiento económico, la tasa de los NINIS, en particular los jóvenes económicamente inactivos, aumenta. Además, un porcentaje muy marcado de NINIS lo representan las mujeres.

Youth Inclusion Project

Co-funded by the European Union, the Youth Inclusion Project is implemented by the Development Centre of the Organisation for Economic Co-operation and Development until 2017 to analyse policies for youth in ten developing and emerging economies. The project takes a multisectoral approach to support countries in better responding to the aspirations of young people and strengthening youth involvement in national development processes. The project will shed light on what determines youth vulnerabilities and successful transitions. It will also strengthen national capacities to design evidence-based policies that promote youth inclusion and youth well-being.

For more information [please visit our website.](#)